
	<b>INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA ESPERANZA</b>	
	<b>SECCIÓN BACHILLERATO</b>	
	<b>NOMBRE DEL ESTUDIANTE</b>	

**Nodo:** DESARROLLO HUMANO – ÉTICA

**Docente:** Sandra Gutiérrez y Claudia Bran      **Grado:** 6° \_\_\_\_\_      **Fecha:** \_\_\_\_\_

LECTURA

### LA GAVIOTA Y EL PESCADOR

Una gaviota amaneció volando muy alto sobre el mar. Allá abajo divisó, haciendo espumas entre tanto azul, la barca de un pescador.

-Ah, si yo tuviera una red como la de ese hombre –se dijo la gaviota- no tendría por qué resignarme a agarrar un solo pez tras varios intentos de picada en el agua!

A su vez, el pescador, embelesado con el vuelo de la gaviota, se decía: -si tuviera el privilegio de ver desde lo alto lo que puedo pescar, no me aventuraría tanto en aguas profundas y ni siquiera me alejaría de la costa en la madrugada, cuando todo pescador es ciego y su oído anda extraviado en la inmensidad.

Tomado de: Para educar en valores. Pérez, Antonio. 2009

Después de leer atentamente “La gaviota y el pescador” responde las siguientes preguntas:

1. ¿Consideras que la gaviota y el pescador se aceptan a sí mismos tal y como son. Por qué?
2. ¿Qué significa la frase, “cuando todo pescador es ciego y su oído anda extraviado en la inmensidad”?
3. ¿Con cuál de los dos personajes te identificas y por qué?
4. ¿Qué consejo le darías a la gaviota y al pescador?

Muchas personas gastan su vida sin atreverse a ser ellos mismos, sin plantearse cómo en realidad quieren ser o cuál es su misión en la vida. Viven desgarrados por el afán de imitar a otros, por el deseo de parecerse o ser como alguien a quien envidian o admiran.

La vida exige una lucha tenaz por llegar a ser uno mismo. Sólo ayudarás a otros a ser, si tu te esfuerzas por serlo, si vives comprometido en tu permanente crecimiento interior. Para ayudar a otros a ser auténticos y buenos, tú tienes que esforzarte día a día por ser cada vez mejor.

Sólo es posible respetar y querer a los demás si uno empieza respetándose y queriéndose a sí mismo, lo que implica valorarse y aceptarse por lo que uno es y no por lo que aparenta ser, ni por lo que tiene o dice tener.

Tomado de: Para educar en valores. Pérez, Antonio. 2009